

GUIA DEL PELUQUERO.

REVISTA MENSUAL.

DIRECTOR:

DOMINGO GASCON.

COLABORADORES:

TODOS LOS SUSCRITORES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y provincias: semestre, 12 reales; un año, 20. — Anuncios, á 2 rs. línea.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Plaza de Santa Catalina de los Donados, número 2, entresuelo derecha.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero y Ultramar: semestre, 20 reales; año 34. — Comunicados, á 2 reales la línea.

SUMARIO.

Fisiología de los cabellos: Consejos de higiene, conservacion y recoloracion (continuacion), por Mr. Andoque. — *Explicacion del figurin iluminado: Peinados de Mr. Dondel, de París: peinado de fantasia, peinado de teatro, peinado de paseo.* — *Correspondencia de París*, por Mr. Alphonse Bouchard. — *Comunicado*, por D. Manuel Santiago. — *Clasificacion de cuotas correspondiente al año económico de 1877 á 1878, en el gremio de peluqueros de salon.* — *Sociedad de Socorros mútuos de peluqueros y barberos: Extracto de la sesion celebrada por esta Sociedad el 28 de Mayo de 1877.* — *Estado de las operaciones verificadas en la misma durante el primer cuatrimestre de 1877.* — *Miscelánea.* — *Establecimientos de peluquería recomendables.* — *Cubierta: Publicaciones recomendables.* — *Anuncios.*

FISIOLOGÍA DE LOS CABELLOS.

CONSEJOS DE HIGIENE, CONSERVACION Y RECOLORACION

POR

A. ANDOQUE, PELUQUERO.

Presidente de la Cámara Sindical de peluqueros y comerciantes en cabellos de París.

PRIMERA PARTE.

Continuacion (1).

Las causas de la canicie, dice aún Vilaret, son muy variadas. En general todo lo que puede debilitar el organismo, volver lánguida la accion vital, produce ó abrevia el cambio de color de los cabellos. Así los escesos en el uso del vino, las enfermedades muy agudas ó muy largas, los dolores prematuros de cabeza, los trabajos asíduos de la inteligencia, las vivas impresiones morales son otras tantas causas de la canicie. Se ve en las *Efemérides de los curiosos de la Naturaleza*, año octavo, que una mujer, atacada de un dolor crónico de cabeza, habiendo recibido una gran cantidad de duchas sobre esta parte, los cabellos sobre los que cayó el agua se le volvieron blancos del todo y los demás quedaron negros.

(1) Véase el núm. 68.

No ha habido cuestion hasta ahora más que en las canicies ocurridas gradualmente, pero se citan muchos ejemplos de decoloracion repentina, ya durante la vida, ya despues de la muerte. Colins dice que un hombre que buscaba pequeños gavilanes en un peñasco, y el cual vió repentinamente rota la cuerda que le tenia suspendido, sintió tan gran sobresalto que su cabeza se volvió blanca súbitamente. Dice tambien haber visto muchos náufragos que despues de haberse salvado en la nave, habiendo corrido los más grandes peligros, han llegado á tierra con los cabellos enteramente blancos.

Schankins refiere el hecho siguiente:

Diego Osarins, español de noble linaje, enamorado de una jóven dama de la corte, que correspondia á su pasion, le dió cita en un bosque del jardin de palacio que el monarca entonces habitaba. Cuando los dos amantes estaban á solas, un perrito les apercibió, se puso á ladrar, atrajo gente y les hizo ser descubiertos. El jóven, hallado en fragante delito, fué encarcelado y bien pronto condenado á muerte. La noticia de esta sentencia le causó tan profunda impresion, que se le encontró al dia siguiente con los cabellos blancos del todo y el rostro envejecido. El rey, sabedor de este hecho, otorgó el indulto del culpable mirándole como bastante castigado de su falta.

Muchos fenómenos se producen en la coloracion de los cabellos. Hé aquí un hecho que lo prueba: *L'Abeille Canchoise*, dice que una mujer de ochenta y cuatro años, habitante en Ivetot, calle del Convento, poseia desde mucho tiempo una cabellera clara y además enteramente blanca. Esta señora pasó á fines del año de 1870 una larga y grave enfermedad de la que está hoy perfectamente curada. Pero hé aquí lo más no-

table. La cabellera de esta venerable señora se ha vuelto muy abundante, y una jóven de veinte años no la posee de un negro más bello.

Otro hecho, de cuya autenticidad puedo certificar, por haber sido testigo ocular.

Una señora daba la última mano á su tocado para ir á un baile. Estaba casada hacia poco tiempo. Su marido, creyendo hacerle una galantería, la dijo: «Voy á regalarte un lindo collar,» y al mismo tiempo le puso una culebra alrededor del cuello. El gran miedo que ella pasó entonces la hizo blanquear el pelo instantáneamente.

Los cabellos de María Antonieta se volvieron grises durante la noche que precedió á su ejecución.

Sin embargo, debo decir en calidad de historiador fiel, que este hecho ha sido contado de varios modos. M. Georges Panchet niega lo que él llama la leyenda de la canicie de María Antonieta. Algunas noticias de la época, dice, no dejan creer que sus cabellos encanecieran, como se ha pretendido, en la noche de su sentencia. MM. de Goncourt, que han estudiado en ella la mujer, al mismo tiempo que el personaje, dicen que estaba ya *encanecida* á la época de la muerte del rey.

Por otra parte, Carlos Nodier dice en sus *Recuerdos*: «No estaba muy entrada en edad la bella reina María Antonieta, cuando su cabellera blonda se volvió toda blanca, despues de dos dias pasados en su calabozo de la Conserjería.

No era tampoco anciana la agradable Juana Shone, víctima del rey Enrique VIII, y sin embargo, cuando puso su arrebatadora cabeza sobre el tajo, el verdugo hizo cierto que sus hermosos cabellos habian cambiado el color de oro por el de la plata. De aquí, pues, que una pena repentina, una alegría ó un miedo, pueden blanquear todo ó parte de los cabellos. Los médicos que se han ocupado de esta cuestion, suponen que la sangre volviendo á la raíz de los cabellos cambia inmediatamente el color. La misma observacion se ha hecho en las personas que nacen con mechones de cabellos blancos. Tambien se puede ver en el Museo de Historia natural de París los cabellos de un negro que tenia la mitad de la cabeza blanca como la nieve, y la otra mitad negra como el ébano.

En una sesion de la Sociedad real de Lóndres,

M. Wilson ha leído una nota muy curiosa referente á los cabellos de un muchacho de siete años y medio, hijo de buena familia: cada cabello se vé formado de fajas alternadas de blanco y castaño, lo que da á la cabeza de este muchacho un aspecto muy notable. El anillo castaño, que es el color normal de los cabellos, tiene casi 1½ de pulgada en longitud, mientras que el anillo blanco que le sigue tiene cerca de una pulgada. El sugeto goza por otra parte de una buena salud y de una inteligencia despejada. En este caso, parece existir una afeccion periódica durante un dia y más, los cabellos se producen normalmente, y enseguida sigue un estado enfermo, durante el cual se producen las partes blancas.

En fin, lo que es positivo y resuelto actualmente por la ciencia, es que la canicie puede producirse, si no repentinamente, al ménos en un período de tiempo muy breve. Un fisiólogo eminente, M. Brown Ségnard, que ha podido observar el hecho por sí mismo, ha visto blanquear su barba parcialmente en algunos dias.

No puedo terminar estos ejemplos de la espontaneidad de la decoloracion en los cabellos, sin citar el que M. Teodoro de Grave me ha referido sobre los efectos del miedo, y del que deduce, porque ha sido testigo del hecho que cuenta, que se puede muy bien encanecer en *una noche*.

El raro suceso de que se trata ha pasado á las puertas de París, apenas hace dos años, en un castillo muy conocido, y que lleva el extraño nombre de Castillo de Morsang.

Varios jóvenes habian salido de París para ir á perseguir la caza de agua de las lagunas de Morsang. Para ir del castillo á los estanques hay que atravesar el parque en toda su longitud. Una vieja torre llamó la atencion de los jóvenes cazadores, mas ninguno de ellos fué invitado á visitarla. Pero una tarde, cuando se hallaban reunidos despues de la comida, en una vasta pieza, que hubo de servir de sala de guardias en tiempo de Carlos el Calvo, uno de ellos preguntó al dueño de la antigua morada, por qué jamás habia pensado en hacerles visitar la torre.

—Dios me guarde de dejaros ir,—dijo riendo el jóven castellano.

—¿Y eso por qué? preguntaron á coro todos los convidados.

—¿Por qué?

Y despues de un momento de vacilacion.

—Porque es la torre del duende, dijo con gravedad.

Naturalmente, cada uno echó á reir, y todos pidieron la leyenda de la torre del duende. En una palabra, despues de muchos chistes y bromas de este género.—Un duende en nuestra época, á cuarenta minutos de París, línea de Orleans, esto es, un hallazgo, etc.; se decidió que uno de ellos iria á pasar la noche en la torre del duende.

Serian las once de la noche cuando la gente alegre se encaminó hácia la vieja torre mencionada del duende. Se instaló lo mejor que se pudo al que estaba propuesto para la esperiencia, y despues de haberle dejado dos pistolas de tiro, cargadas y cebadas, se le dejó encerrarse en la única pieza que contenia algunos muebles, y particularmente una cama.

—Ahora, dijo él á sus amigos al mismo tiempo de alejarse: Guardaos bien de bromearme viniendo á turbarme á mi retiro. Yo no tengo miedo, añadió; pero si me encontrase sorprendido, no omitiré el hacer fuego con mis armas; conque tened en cuenta mi advertencia. Los compañeros dieron su palabra de que no irian á turbar su sueño, y se le dejó solo.

(Se continuará.)

ESPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

PEINADOS DE MR. DONDEL, DE PARÍS.

PRIMER PEINADO.

Figuras núms. 1 y 2.—PEINADO DE FANTASÍA.—Principiase este elegante peinado sacando la raya frontal y otra trasversal á doce centímetros de la frente. De la parte de atrás y en lo alto de la cabeza, se ata un mechón de cabellos para que sirva de base ó apoyo del peinado. Los de la parte anterior ó sea sobre la frente, se peinan en ligeros y vaporosos bucles en la forma que indica la figura. Los de los temporales se recogen en la forma ordinaria. Las puntas de los cabellos que han servido para los bucles ligeros, colocados sobre la frente, se rizan (si la largura del cabello lo permite), en pequeños tirabuzones que se sujetan con horquillas invisibles sobre los temporales. Los cabellos de la parte posterior se peinan

hácia arriba y en dos partes, cruzando los de un lado al otro y formando las lazadas que señala el grabado. El resto del peinado se cubre con el mechón que se ató en un principio, y cuando no baste este, con postizos. En la parte inferior se coloca un par de tirabuzones cortos y gruesos, unidos en su parte superior por un nudo formado con los mismos cabellos.

El adorno lo indican las figuras.

SEGUNDO PEINADO.

Figura núm. 3.—PEINADO DE TEATRO.—Se sacan las rayas en la misma forma descrita para el peinado anterior. Con un añadido de sesenta centímetros de tres cabos ó ramales, se forma un lazo segun indica la figura, y se coloca al lado izquierdo y en su parte superior. Las puntas sobrantes del añadido, despues de formado el lazo, se aprovechan, haciendo de ellas pequeños bucles. Todos los cabellos de la parte posterior sin atar, se peinan en hojas y bucles, dejando ó poniendo postizo dos cortos tirabuzones. Los cabellos de la parte anterior se ondulan y los de los temporales se recogen en la forma ordinaria.

Adorno de flores segun indica el grabado.

TERCER PEINADO.

Figuras núms. 4 y 5.—PEINADO DE PASEO.—Las rayas en la misma forma de los peinados precedentes. Todos los cabellos de la parte anterior se rizan previamente y despues se peinan hácia atrás. Los de la parte posterior se recogen hácia arriba en cocas y lazadas. Ondulaciones en el lado izquierdo y retorcidos en el derecho.

Adorno el que indica la figura.

El mismo peinado puede servir para teatro colocando tirabuzones como indica la figura número 4.

CORRESPONDENCIA DE PARÍS.

Sr. Director de la GUIA DEL PELUQUERO.

Los principios generales sobre el peinado que en mis anteriores correspondencias he desenvuelto bajo el doble punto de vista de la fisonomía y ornamentacion, no pueden ser perfectamente comprendidos y practicados inmediatamente, mas que por aquellos peluqueros que conocen y han ejercido la profesion durante mucho tiempo.

Por ahora, considero de una grande utilidad para los jóvenes principiantes hacerles conocer los principios elementales y secundarios del peinado. Pero antes de entrar en todos los pequeños detalles del arte, será bueno decir algo, muy poco, sobre lo que es este arte y lo que debe ser; porque esto tiene relacion con su porvenir profesional. Tambien me ocuparé de la manera de conducirse cerca de sus clientes, cosa que influye sensiblemente sobre los resultados que puede obtener. Compréndase bien que es á los jóvenes principalmente á quienes me dirijo, porque los maestros saben tan bien como yo que hay ciertas conveniencias que no pueden olvidarse cuando se tiene conciencia de la propia dignidad.

Estas reflexiones que yo creo justas y que me permito someter á la consideracion de mis lectores, se dirigen á la generalidad y no puede entrar en mi propósito en modo alguno herir la susceptibilidad de uno solo de mis queridos lectores, cosa que yo lamentaria profundamente.

El peluquero es atento, bondadoso, y sobre todo honrado. Debe una parte de su educacion, de su afeblidad al contacto incesante con una clientela compuesta de señoras elegantes y de excelente trato, y de hombres que pertenecen á todas las clases de la sociedad, pero muy particularmente á aquella que se ha convenido en llamar *les hommes comme il faut*.

El peluquero tiene generalmente excelentes maneras, es el rey de los artesanos por su buena presencia. Ninguno puede rivalizar con él sobre este punto y ninguno lleva con más naturalidad y gracia una chaqueta, una americana, ó una levita.

Las sociedades de socorros mútuos, son una prueba concluyente de los sentimientos generosos y caritativos que animan á los peluqueros.

El peluquero es honrado hasta el último extremo.

Algunas personas extrañas á nuestra profesion me dirán: pero hasta ahora Vd. no ha hecho más que dirigir elogios á los peluqueros: ¿son estos, hombres sin ningun defecto? y á esto responderé yo; atiendan ustedes y procedamos con orden; yo no he adulado á los peluqueros ni exagerado la verdad diciendo que son artistas de una rara probidad.

Cuando el peluquero va á casa de sus clientes, es rara la vez que no tiene que esperar cinco ó diez minutos. Unas veces el parroquiano no está en casa, otras la señora no está dispuesta. El peluquero espera pues, pero jamás ó muy pocas veces en el recibidor. Se le hace entrar en el gabinete tocador, ó en el salon. ¿Se ha notado jamás á su salida la desaparicion de una suma cualquiera, de una alhaja, etc., etc.? Yo no lo creo.

Y las piedras preciosas, las finas perlas, los ex-

pléndidos diamantes que se ponen á su disposicion profusamente para que adorne la cabeza de las señoras, ¿se ha oido decir que uno solo de esos objetos, que frecuentemente constituyen una fortuna, haya sido llevado por el peluquero? Seguramente que no. En fin, para confirmar estos hechos, si yo encontrase un incrédulo yo le diria: Consulte Vd. la estadística criminal, lea Vd. los procesos de los tribunales, y dígame Vd. cuántas veces de veinte años á esta parte ha visto Vd. peluqueros en el banco de los acusados.

Repito, pues, y creo haberlo probado, que el peluquero es atento, caritativo y honrado; pero la verdad terrible que es necesario tener el valor de confesar y decir, es que bajo el aspecto de la instruccion y de firmeza de juicio, está aún muy por debajo de gran número de otras profesiones. Esto es un mal, y es necesario que desaparezca. Es un error el creer que al peluquero le basta con saber hacer pelucas. El peluquero, como todos los ciudadanos, tiene tambien necesidades que satisfacer fuera de su profesion. Por esto, pues, no debe desatenderse la instruccion. Despues del conocimiento de la lengua natal, deben estudiarse con preferencia la historia y el dibujo de adorno, sin olvidar la contabilidad, necesidad comun á todos los que tienen que estar al frente de un establecimiento. Estos son los elementos de instruccion indispensables á los peluqueros. Sin hacer distinciones de país y hablando en general, no puede desconocerse que son aún muy pocos los que se hallan adornados de los conocimientos expresados.

La ilustracion y la educacion son una fuerza, una palanca poderosa con la cual el hombre debe procurarse su bienestar y la estimacion que se merece. No servirse de estos útiles medios, no solo es abandonar la causa del progreso, sino que es conspirar contra la felicidad del género humano.

De todo lo dicho, se deduce en consecuencia, que todos los oficiales y aprendices de peluquería deben instruirse, empleando á este objeto todo el tiempo que hoy pierden. Háganlo así, y no duden del buen resultado que indudablemente han de alcanzar.

Alphonse Bouchard.

COMUNICADO.

A continuacion insertamos el que nos ha remitido nuestro apreciable amigo y compañero el Sr. D. Manuel Santiago, acompañándonos las listas de clasificacion de cuotas correspondientes al actual año económico.

Sr. Director de la GUIA DEL PELUQUERO.

MUY SEÑOR MIO Y AMIGO: Tengo la satisfaccion de remitirle copia exacta de las listas de repartimiento de cuotas para el próximo año económico de 1877 á 78, cuyas cuotas han sido impuestas por los señores Síndicos y Clasificadores nombra-



5.

IMP. BECQUET PARIS.

de Bysterveld Editeur
reproduction interdite

A. Viranda

GUIA DEL PELUQUERO

Director

DOMINGO GASCON

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de S^{ta} Catalina de los Donados. 2

Ayuntamiento de Madrid

dos por la Hacienda, y que son los que á continuacion se expresan: Sindicos, D. Faustino Belloso y D. Cosme Dieste. Clasificadores: D. Miguel del Prado, D. Angel Gomez Nieves, D. Carlos Diaz Argüelles y D. Augusto Victor. Tambien remito á Vd. la lista del reparto que en concepto de la mayor parte de los agremiados debió hacerse, segun acuerdos tomados en éste como en los años anteriores, y un estado comparativo de la diferencia que resulta entre la cuota que deberia haberse impuesto, teniendo en cuenta los acuerdos tomados en el salon de Capellanes, y las cuotas impuestas por los nuevos Sindicos y Clasificadores.

Siento mucho que el abandono en concurrir á la Junta de agravios haya sido causa de la variacion de bases por las que tengo tanta predileccion, sin duda por haber sido el iniciador de ellas.

Tengo la seguridad de que mis amigos los actuales Sindicos y Clasificadores nombrados por la Hacienda, hubieran tenido mucho gusto en complacer á los agremiados al menor recuerdo de dichas bases, pero la falta de concurrentes á la revision de cuotas hizo imposibles sus buenos deseos.

Ya que molesto á Vd. suplicándole la insercion de estos documentos, permitame haga conocer la resolucion tomada por la Hacienda en la instancia por la que se pedia la modificacion del reparto con arreglo á las bases acordadas por el gremio, teniendo en cuenta el párrafo 3.º del art. 112, como asimismo el 98 y 99 del Reglamento de 20 de Mayo de 1873 hoy vigente. La instancia estaba suscrita por 36 individuos del gremio.

La Hacienda apreció la peticion solo en lo que hacia referencia al art. 99, resolviendo que la cuota de D. Angel Gomez Nieves se elevara á 27 pesetas 50 céntimos, minimun que la ley permite. A D. Ricardo Diaz le fueron rebajadas 3 pesetas 50 céntimos. Los otros extremos de la solicitud no fueron apreciados por la Hacienda, no por falta de justicia sino de oportunidad con arreglo á la ley.

Doy á Vd. las gracias por la insercion de estos documentos, y queda de Vd. afectisimo S. S. y compañero Q. S. M. B.,

Manuel Santiago.

Madrid 27 de Junio de 1877.

GREMIO DE PELUQUEROS DE SALON.

CONTRIBUCION INDUSTRIAL.

Repartimiento de cuotas correspondiente al año económico de 1877 á 1878.

Número.	NOMBRES Y APELLIDOS.	Clasificacion oficial hecha por la Sindicatura nombrada por la Hacienda.	Clasificacion que correspondia cumpliendo los acuerdos del gremio.	Beneficio obtenido con el reparto de este año.	Perjuicios obtenidos con el reparto de este año.
		Ps. cént.	Ps. cént.	Ps. cént.	Ps. cént.
1	D. Miguel del Prado, Puerta del Sol, 13.....	100	165 41	65 41	»
2	D. Cosme Dieste, Puerta del Sol, 9.....	100	165 41	65 41	»
3	D. Angel Gomez Nieves, San Bernardo, 37.....	40	70 89	30 89	»
4	D. Angel Gomez Nieves, San Bernardo, 67.....	27 50	70 89	43 39	»
5	D. Faustino Belloso, Fuencarral, 5.....	80	118 15	38 15	»
6	D. Juan Cañadas, Peligros, núms. 10 y 12.....	210	236 30	26 30	»
7	D. Dámaso Encinas, San Felipe de Neri, 1.....	40	70 81	30 89	»
8	D. Francisco Coutó, Precia-				

dos, 13.....	72	94 52	22 52	»
9 D. Sandalio Gomez, Olivar, núm. 47.....	60	82 50	22 52	»
10 D. Vicente Echauri, Plaza de la Cebada, 10.....	50	70 89	20 89	»
11 D. Valeriano Fernandez, Plaza del Angel, 7.....	100	118 15	18 15	»
12 D. Antonio Gil, Meson de Paredes, 20.....	69	82 50	13 50	»
13 D. Manuel Santiago, Carrera de San Gerónimo, 14.....	82	94 52	12 52	»
14 D. Felipe Morales, Carrera de San Gerónimo, 22.....	82	94 52	12 52	»
15 D. Nicasio Izquierdo, Carrera de San Gerónimo, 9.....	82	94 52	12 52	»
16 D. Juan Gomez, Caballero de Gracia, 2.....	60	70 89	10 89	»
17 D. Juan Gutierrez, Fuencarral, 67.....	60	70 89	10 89	»
18 D. Pedro Bengoa, Relatores, 10.....	60	70 89	10 89	»
19 D. Santiago Gomez, Sevilla, 16.....	60	70 89	10 89	»
20 Sr. Perez Pelaez, Príncipe, núm. 9.....	60	70 89	10 89	»
21 D. Tomás Perez, Plaza de Santo Domingo, 8.....	60	70 89	10 89	»
22 D. José M. Ruiz, Ruda, 1.....	60	70 89	10 89	»
23 D. Francisco Leal, Toledo, núm. 48.....	60	70 89	10 89	»
24 D. Carlos Diaz Argüelles, Sevilla, 13.....	86	94	8 52	»
25 D. Pedro Gonzalez, Plaza del Progreso, 10.....	64	70 89	6 89	»
26 D. Gerónimo Sanchez, Luna, 1.....	90	94 52	4 52	»
27 D. Genaro Argüelles, Montero, 10.....	92	94 52	2 52	»
28 D. Francisco Longo, Prado, núm. 2.....	69	70 89	1 89	»
29 D. Antonio de Diego, Mayor, 80.....	90	94 52	4 52	»
30 D. Mariano Otto, Hortaleza, 46.....	70	70 89	89	»
31 D. Cláudio Gomez, Puerta del Sol, 14.....	205	118 15	»	86 85
32 D. Antonio Rojas, Carretas, 13.....	140	70 89	»	69 21
33 D. José Almeida, Sevilla, núm. 10.....	171	118 15	»	52 85
34 D. Ildefonso Flores, Plaza de Topete, 2.....	120	70 89	»	49 21
35 D. Pedro Sisi, Príncipe, 3.....	210	165 41	»	44 59
36 D. Genaro Bazan, Mayor, núm. 32.....	69	47 27	»	21 73
37 D. Hermenegildo Carrero, Toledo, 31.....	69	47 27	»	21 73
38 D. Mariano Fernandez, calle de Leon, 22.....	69	47 27	»	21 73
39 D. José Belmar, Alcalá, 5.....	161	141 78	»	19 22
40 D. Ramon Casanova, San Bartolomé, 3.....	60	47 27	»	12 73
41 D. José Villoldo, Jacometrezo, 23.....	60	47 27	»	12 73
42 D. Ignacio Molina, Luna, núm. 44.....	60	47 27	»	12 73
43 D. Alonso Alfredo, Tres peces, 27.....	60	47 27	»	12 73
44 D. Francisco Jimenez, Olivar, 10.....	60	47 27	»	12 73
45 D. Joaquin Almeida, Fuencarral, 61.....	60	47 27	»	12 73
46 D. Antonio Gomez, Plaza de Santo Domingo, 4.....	82	70 89	»	11 21
47 D. Mateo Caballero, Carretas, 10.....	82	70 89	»	11 21
48 D. Mariano Monteagudo, Puerta de Moros, 5.....	82	70 89	»	11 21
49 D. Pedro Rivera, Duque de Alba, 26.....	60	47 27	»	12 73
50 D. Carlos Córdoba, Carre-				

tas, 29.....	80	70 89	»	9 21
51 D. Ricardo Diaz, Caballero de Gracia, 22.....	79	70 89	»	8 21
52 D. Antonio Ferrandis, Puerta del Sol, 6.....	171	165 41	»	5 59
53 D. Gerónimo Bernabeu, calle de Santa Isabel, 2....	100	94 52	»	5 48
54 D. Mariano Castro, Plaza de San Ildefonso, 6.....	75	70 89	»	4 21
55 D. Tomás García, Atocha, núm. 29.....	50	47 29	»	2 73
56 D. Mariano Calderon, Concepcion Gerónima, 32...	50	47 29	»	2 71
57 D. Justo Duguet, Montero, núm. 51.....	50	47 27	»	2 73
58 D. Antonio Franco, Latoneros, 1.....	49	47 27	»	1 73
59 D. Augusto Víctor, Alcalá, núm. 32.....	48	47 27	»	0 73
60 D. Angel M. Flores, Conde-Duque, 45.....	82 50	82 50	»	»

SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS DE PELUQUEROS Y BARBEROS.

Extracto de la sesion verificada por esta Sociedad en Junta general el 28 de Mayo de 1877.

PRESIDENCIA DE D. DOMINGO GASCON.

Abierta la sesion á las diez ménos cuarto de la noche en el local de la Academia de medicina y con asistencia de escaso número de señores socios, se leyó el acta de la sesion anterior.

El Sr. Larrea hizo uso de la palabra en contra del acta, siendo interrumpido por el Presidente por combatir un acuerdo tomado en la sesion anterior, y no limitarse al acta puesta á discusion. En el mismo sentido hablaron los Sres. Lasterra (D. Valentin) y otros, y en defensa del acta el secretario Sr. Sangrador y el señor Hermoso.

El Sr. Jimenez (D. Angel) habló en contra del acta y pidió que constasen algunas palabras que él pronunció en la sesion anterior, y á propuesta del señor Presidente se acordó hacerlas constar.

Declarado el punto suficientemente discutido, se pidió por bastante número de señores socios que la votacion fuese nominal.

El Sr. Jimenez (D. Angel) pidió que dos señores socios interviniesen la mesa durante la votacion.

El Sr. Presidente dijo que los designase el Sr. Jimenez.

Pasaron á intervenir la mesa los Sres. D. Angel Jimenez y D. Valentin Lozano.

En votacion nominal fué aprobada el acta por treinta y siete votos contra treinta y cinco.

Se leyeron las actas de las sesiones verificadas por la Junta directiva.

La Sociedad acordó que constase en acta el sentimiento con que se habia recibido la noticia del fallecimiento del que fué nuestro consocio Sr. D. Dámaso Encinas.

Se leyó el dictámen de la comision revisora de

cuentas proponiendo la aprobacion de las presentadas por la Junta directiva.

Sin discusion fueron aprobadas por unanimidad.

A propuesta de la Junta directiva fué nombrado socio honorario el recaudador de la Sociedad D. Francisco Marqueti, con opcion á disfrutar de todos los beneficios que el Reglamento concede á los asociados, pero sin voz ni voto en las sesiones, ni desempeñar otro cargo que el suyo propio.

Los Sres. Lasterra, Sanchez, y Lozano (D. Valentin) presentaron á la mesa un voto de censura contra el Sr. Presidente.

El Sr. Presidente dijo que abandonaba la Presidencia, pues en su concepto no podia ocupar aquel sitio mientras se discutia el voto de censura.

Los Sres. Rodriguez Obispo, Villalon, Anton, Sangrador y Villoldo, que respectivamente desempeñan los cargos de Vicepresidente, Tesorero, Contador, Secretario y Vicesecretario, declararon que consideraban como dirigido á cada uno de ellos el voto de censura contra el Presidente, y que por esta razon no podian ocupar la Presidencia.

Presentándose algunas dificultades para ocupar la Presidencia, el Sr. Gascon la ocupó nuevamente, manifestando que lo hacia obligado por las circunstancias, y para que el voto de censura fuese discutido inmediatamente. Hablaron en defensa del voto los señores que lo habian presentado y el Sr. Jimenez, y en contra D. Juan Gomez Nieves y D. Valeriano Fernandez. Despues de una ligera discusion fué retirado el voto de censura.

El Sr. Presidente dió las gracias á todos por la parte que cada uno habia tomado en este incidente, y dijo que no trataba de defenderse de los cargos que se le habian dirigido porque en su concepto no lo necesitaba. Varios señores socios presentaron una protesta contra uno de los acuerdos tomados en la Junta general anterior, y pidieron que constase en acta.

El Sr. Presidente dijo que en su concepto no habia inconveniente alguno en que así se hiciese.

Se dió lectura á una proposicion suscrita por el socio D. Rafael Moreno, pidiendo á la Sociedad el nombramiento de socios honorarios en favor de Mr. Causse, Presidente de la Cámara sindical de peluqueros de París, Mr. L. Hugot, ex-Presidente, Mr. Bouchard, Secretario, y Mr. Cahuzac, Presidente de la Cámara sindical de Burdeos. Fué aprobada sin discusion y por unanimidad.

El Sr. Lasterra presentó una proposicion con objeto de reformar algunos artículos del Reglamento.

A ruego de la Presidencia accedió el Sr. Lasterra á que se aplazase su discusion para cuando se tratase de la reforma general del Reglamento.

Se levantó la sesion á la una ménos cuarto.

CARGO.		DATA.	
	REALES.		REALES.
En la Caja de Ahorros en 31 de Diciembre de 1876	15.400	Al Socio D. Genaro Rodriguez, cinco dias de socorro á 10 rs.	50
En poder del Tesorero en igual fecha	2.637	— D. ^a Carmen Osorio, por catorce id. id.	140
<i>Capital de la Sociedad en 31 de Diciembre de 1876. . .</i>	<i>18.037</i>	— María Ortega, por siete id. id.	70
Por el importe de 817 recibos de mensualidad, á 6 rs. uno . . .	4.902	— D. Santiago San Miguel, por ocho id. id.	80
Por plazos y cuotas de entrada	390	— Inocente Mediavilla, por siete id. id.	70
Por 21 recibos de títulos y reglamentos	42	— Vicente Galvan, por cinco id. id.	50
<i>TOTAL CARGO</i>	<i>23.371</i>	— Julian Lopez, por cuatro id. id.	40
		— Ricardo Diaz, por siete id. id.	70
		— Gerónimo Balaguer, por cuarenta id. id.	400
		— Alfonso Domingo, por cinco id. id.	50
		— Cesáreo Perez, por siete id. id.	70
		— D. ^a Gertrudis Jimenez de Lozano, por once id. id.	110
		— D. Joaquin Sanz, por siete id. id.	70
		— Mariano Otó, por seis id. id.	60
		— Dámaso Encinas, por siete id. id.	70
		— Ramon Martinez, por siete id. id.	70
		— Quirico Vegas, por siete id. id.	70
		— Felipe Jimenez, por diez id. id.	100
		— Nicanor Rodriguez, por veintitres id. id.	230
		— D. ^a Antonia Mare de Encinas, por tres id. id.	30
		— D. Isidoro Palacio, por siete id. id.	70
		— Félix Tejada, por tres id. id.	30
		Por el local de la Junta anterior	80
		A los Profesores facultativos por su asignacion durante el cuatrimestre	1.200
		Al Recaudador, por id. id.	480
		A <i>La Funeraria</i> por el enterramiento de D. Pedro Mera.	396
		A la misma por el del Sr. D. Dámaso Encinas.	382
		Gastos de Secretaría, recibos núm. 1, 2 y 3.	103
		Libros y carpetas para el uso de Secretaría.	74
		Al impresor D. Pedro Nuñez por papel é impresion de recibos, estados y circulares.	532
		<i>TOTAL DATA</i>	<i>5.247</i>
LIQUIDACION.			
Importa el Cargo.	Rs. 23.371		
Idem la Data.	5.247		
<i>Diferencia á favor de la Sociedad.</i>	<i>18.124</i>		
Capital existente en la Caja de Ahorros en 30 de Abril de 1877.	15.400		
En poder del Tesorero en igual fecha.	2.724		
<i>Total general del fondo social en 30 de Abril de 1877.</i>	<i>18.124</i>		
Individuos ingresados en esta Sociedad desde 1.º de Enero á 30 de Abril de 1877.		D. Juan Valero.	
D. Juan Cañadas.		D. Segundo García.	
D. Antonio Cañadas.		D. Miguel Berueto y Conde.	
D. Tomás Rivero.		Han sido dados de baja.	
D. Hipólito Resa.		D. Dámaso Encinas, por defuncion.	
D. Santiago Fernandez Arnau.		D. Blas Martinez, por su voluntad.	
Doña Cesárea Estéban.		D. Antonio Viñas, por ausencia.	
D. Inocencio de Dios Alonso.		D. Aureliano Dijes Anton, por su voluntad.	
D. Juan José Hernandez.		D. Benigno Acebes, por id.	
D. Eustaquio García y García.		D. Genaro Rodriguez, por id.	
D. Gumersindo Fernandez.			
El Presidente, Domingo Gascon.		El Contador, Luciano Anton.	
		El Tesorero, Eduardo Villalon.	
		El Secretario, Eugenio Gonzalez.	

MISCELÁNEA.

En nuestro número anterior y al ocuparnos de una reunion general del gremio de peluqueros, decíamos entre otras cosas lo siguiente.

«Descrito á grandes rasgos lo ocurrido en esta sesion, cumple á nuestro deber elogiar el feliz pensamiento de nuestro compañero D. Policarpo Rodriguez, á quien no debemos escasear aplausos en este punto ya que en otras cuestiones tenemos que combatirle de frente y sin descanso.»

El Sr. D. Policarpo Rodriguez, nos ha dirigido con este motivo una carta y un comunicado, documentos que no publicamos por impedirlo la abundancia de original de interés preferente, y por creerlo innecesario, mucho más despues de la presente aclaracion.

Desea saber el comunicante, en qué cuestiones se vé precisada la GUIA DEL PELUQUERO á combatirle *de frente y sin descanso*. La contestacion es muy sencilla; en todas aquellas que el Sr. D. Policarpo Rodriguez no aprecia del mismo modo que los modestos redactores de este periódico y que en más ó ménos, afectan á los intereses generales del gremio ó clase á que pertenecemos.

Parécenos que despues de esta esplicita contestacion, quedará tranquilo el Sr. Rodriguez y tenga por cierto, que de haber tenido en cuenta su estremada susceptibilidad, no hubiéramos traído su nombre á las columnas de nuestra humilde publicacion. Para lo sucesivo ofrecemos la enmienda.

El gremio de *peluqueros con venta de objetos de tocador*, lo componen en el presente año económico lo señores D. Francisco Borges, D. Pantaleon Peña y D. Juan Ortells. Siguiendo la costumbre de años anteriores, han acordado no hacer clasificacion, pagando cada uno la cuota fija.

Hemos recibido con agrado la visita del ilustrado periódico *La Mañana*, atencion que le agradecemos tanto más, cuanto que el cambio con nuestra modesta revista, no es suficiente á pagar tan grande favor como nos dispensa. Tenga por seguro nuestro apreciable colega que lo que faltare lo suplirá nuestro reconocimiento.

Con el título de *Manual instructivo para el barbero de pueblo*, acaba de publicarse en Valencia una obrita cuyo autor es el Sr. D. Vicente Gay y Taengua.

Dice en su prólogo que no se refiere en nada á sus colegas de las capitales, y esta declaracion espontánea del autor detiene nuestra pluma y hace que nos reservemos algo que en otro caso tendríamos que decir.

Laudable en extremo es el propósito que ha guiado al Sr. Gay al escribir su *Manual*, tan laudable como sensible es que sus resultados no correspondan al pensamiento que concibiera de instruir á sus compañeros.

MADRID: 1877.

Imp. de Pedro Nuñez, calle de la Palma Alta, núm. 32.

ESTABLECIMIENTOS DE PELUQUERÍA RECOMENDABLES.

Peluqueria y barberia de Rafael Hoyo Ripalda.

Calle del Reloj.—Córdoba.

Salon independiente para afeitar, cortar y rizar el pelo. Confeccion de postizos de todas clases. Gran depósito de perfumería de las mejores fábricas.

Salon de peluqueria y barberia de José Flores.

Calle de Lujan.—Córdoba.

Se afeita, corta, riza y tiñe el pelo. Gabinete reservado para confeccion y venta de todos los postizos pertenecientes al arte.

Peluqueria especial para señoras de Antonio Rodriguez Gil.

Plaza del Pan, 14.—Sevilla.

En este establecimiento se hacen toda clase de postizos, con el esmero y prontitud que tiene acreditados.

Salones de peluqueria y barberia de Cristóbal Millan.

Gallegos, 13.—Sevilla.

Salon para afeitar, cortar y rizar el pelo. Local separado para venta de postizos. Gran surtido de perfumeria extranjera.

Gran salon de peluqueria y barberia de Antonio Hoyo Ripalda.

San Fernando, 38.—Córdoba.

Salon para afeitar, cortar y rizar el pelo. Grandes talleres para la confeccion de toda clase de postizos. Depósito de perfumería superior. Surtido completo de obra de teatro. Se hacen dibujos en cabello.

Gran salon de peluqueria y barberia de Juan Bon.

Sierpes, 41.—Sevilla.

Se afeita, corta y riza el pelo. Se tiñe el cabello y la barba. Gabinete reservado para peinar señoras. Abundantes surtidos de obra de peluquería y perfumería de las fábricas más acreditadas.

«El cabello de Mata.» Peluqueria de Salmeron.

Plaza de La Seo, 7.—Zaragoza.

Depósito de postizos de todas clases; confeccion esmerada y económica.

(Continuará.)